

Vamos a celebrar en estos días santos el misterio de nuestro Señor Jesucristo. Se van a cumplir los deseos ardientes de Jesús, los de comer la Pascua con sus discípulos, los de beber el cáliz preparado, los de ser bautizados con bautismo de fuego, los de hacer prender su fuego en la tierra.

Nos disponemos a celebrar provechosamente este misterio, no sólo desde fuera, como quien ve un espectáculo, sino desde dentro, compenetrándonos con los sentimientos de Cristo, como nos dirá San Pablo, muriendo su misma muerte, para poder resucitar con él.

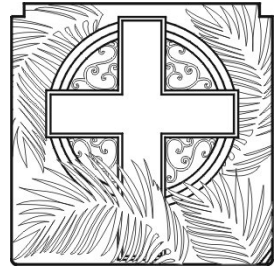
Pero vamos a revivir también la pasión actual de Cristo. Actualizar, porque la Pascua permanece. Jesús sigue padeciendo y resucitando. Jesús sigue siendo desechado, despojado, triturado. ¿No habéis oído hablar de la pasión actual de Jesucristo? Y Jesús sigue resucitando, alentando su Espíritu que renueva a todos y lo renueva todo.

En estos días asistiremos a celebraciones populares y celebraciones litúrgicas de la Semana Santa. Está bien, muy bien. Pero lo que importa es no quedarse en la superficie, sino penetrar en el misterio. Importa no quedarse en el espectáculo, en el teatro, en el rito, o en las emociones y admiraciones. Hay que llegar a las 'com-pasiones' y con-resurrecciones. Que toda la Semana Santa sea un gran y valioso sacramento.

Domingo de Ramos

MENSAJE CENTRAL

El "domingo de ramos" es, ante todo, un Domingo, en el que, como todos los Domingos, las Comunidades Cristianas celebramos que Cristo ha resucitado. Pero, éste tiene una particularidad: la Procesión con la que llenamos nuestras calles y plazas de esperanzas, testigos de tantas desgracias, violencias, injusticias y mentiras, porque Cristo, el crucificado, ha resucitado. Las palmas y los ramos, signos populares de victoria, vienen a decir que ni la muerte del paro, de la droga, del fracaso escolar, de los malos tratos... tienen la última palabra. ¿Por qué no incluimos estas realidades y las denunciamos en nuestras procesiones?



UNA MIRADA A LA REALIDAD

Actualicemos la Pasión de Jesús, mirando a quienes la sufren hoy. Hay millones de ojos que no ven ni futuro ni sentido a sus vidas; hay millones de bocas que claman justicia; hay millones de oprimidos y excluidos que, en silencio, reclaman libertad y dignidad... Fíjate como hasta ellos se acerca Jesús, montado a lomos de la debilidad. Actualiza tú también la entrada de Jesús en los barrios de tu ciudad, de tu pueblo... recuerda a gente concreta que, con su vida y compromiso han hecho exclamar a otros: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

Mc. 11, 1- 10

La entrada de Jesús en Jerusalén es un gesto profético y no una ceremonia triunfal. Es un gesto de anuncio y de denuncia. Anuncia que el reino es de los pobres y de los sencillos, y denuncia el poder y el triunfalismo con que se presentan los salvadores de la patria. El grito con el que el pueblo le acoge no puede ser más significativo: ¡Sálvanos, por favor! Hoy, ¿llega hasta ti ese grito? ¿Cómo lo acoges?

* Is. 50, 4-7.

Isaías nos presenta las características del servidor de los débiles: se alimenta de la Palabra de Dios; se mantiene fiel a ella y la transmite a los "cansados y agobiados; asume el sufrimiento solidario de los excluidos y el que le causan los que excluyen; experimenta que el convencimiento de su opción por servir es más fuerte que el sacrificio que acarrea su solidaridad. Así, han de ser también hoy los portadores de vida en un mundo dominado por la "cultura de la muerte".

* Mc. 14, 1-27; 15,1-47.

El camino de la liberación, de la justicia, de la paz..., en definitiva de la salvación, ni es fácil ni se hace desde arriba. Por eso, en este día que celebramos la acogida de la Vida, anunciamos la pasión y muerte del Autor de la Vida. Y es que sólo un Dios que sufre y se ve salpicado por nuestros sufrimientos, puede salvar. Y tú, ¿cómo lo haces?

REFLEXIONAMOS Y NOS COMPROMETEMOS

- ¿Puedo participar de los sentimientos de Jesús sin participar de los sentimientos de los que necesitan liberación?
- ¿Qué vas a hacer esta semana para acercarte más a Jesús y ser portador de vida y esperanza?

Domingo de Ramos

CELEBRAMOS

"Se rebajó y Dios lo levantó sobre todo" (Flp. 2,9)

Así se muestra, señorea y desafía.
Desde un pollino, cabalgadura, entonces,
de gente tranquila, de pobres
La espalda de los briosos corceles,
erguidos generales, legiones victoriosas y romanas.
Bendito el que viene de Dios ¡Hosanna!
y entendidos de la Ley, siempre al acecho.
Quitar quieren la palabra y tapar la Profecía.
"Si se callaran... las piedras hablarían..."
Viva el mejor de los nacidos,
el profeta, Jesús de Nazaret, el Galileo.
Más... no tardará en llegar la noche.
Es la hora. Era de noche.
Misterio de la pérdida o la ganancia...
Entre el honor y el deshonor, la vida y la muerte.
Entre pobreza o riqueza, lealtad y traición.
En pie, el deseo, la elección
que más se asemeja a los amigos de la Luz,
tempranos de resurrección.

Jueves Santo



MENSAJE CENTRAL

Final de la Cuaresma o comienzo de la Pascua. La Eucaristía de hoy nos hace comprender mejor lo que es toda Eucaristía: sacramento que actualiza la vida, la muerte y resurrección de Jesús. Como un grito subversivo, Cristo se hace presente en su Comunidad, en su entrega amorosa y servicial, gratuita y a fondo perdido a los demás, para que "todos tengan vida".

UNA MIRADA A LA REALIDAD

Mirar a nuestro entorno es descubrir las consecuencias del desamor, del olvido del otro. Esto, dirá Pablo, dificulta celebrar la Cena del Señor. Si sigues mirando, descubrirás a mucha gente empeñada en estar cerca de las víctimas y en luchar contra las causas que generan tanto dolor. ¿A cuantos conoces? Únete a ellos y celebra así el Memorial de Jesús.

¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

* Ex. 12,1-8. 11-14.

Gracias a la intervención de Dios, liberándolo de la opresión de Egipto, Israel se une como pueblo y decide en libertad. Tan importante fue, para ellos, este acontecimiento, que lo actualizan cada año con la Comida Pascual. También a nosotros, el amor liberador de Dios, nos hace servidores de los demás.

* 1ª Cor. 11, 23-26.

Nuestras liberaciones, personales y sociales, y nuestros compromisos, Pablo, los une a la cena del Señor. Eso es lo que él ha recibido y lo que nos transmite, con una implicación: no hay Eucaristía donde los que celebran no viven el amor con que Cristo nos amó.

* Jn. 13, 1-15.

Juan, en el lugar donde otros evangelistas describen la última Cena, coloca la escena del "lavatorio de los pies". Así visibiliza el sentido de la Eucaristía: recordar el servicio de Jesús y constituirmos en comunidad de servicio solidario y fraternal.

REFLEXIONAMOS Y NOS COMPROMETEMOS

Releyendo el Evangelio de Juan respóndete a la pregunta de Jesús a sus discípulos:

- ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?
- ¿A quién "lavas" tú?
- ¿Cómo celebras esto en la Eucaristía?

Jueves Santo

CELEBRAMOS

Cuando llegó la hora se puso
anhelante a la mesa. Tomó pan.
Cogió la copa. Esto es mi cuerpo. Mi sangre.
Haced esto en memoria mía...
Silueta de un gesto único y sobrio,
en temblor las palabras, señales de emoción
y un jirón de misterio suspendido.
Se quedó la Luz en el vino, la Vida en el pan
y todo ocurrió sencillamente.
Cena de Doce y Dios.
Sabía que había llegado la Hora.
Se levantó. Se quitó el manto.
Se puso a lavar los pies a sus amigos.
Lo que yo he hecho, hacedlo unos con otros.
Además de Maestro, modales de señor.

Peculiar seña. La palabra ardía en amores,
y el gesto, doce veces repetido, también
y una sombra foránea cruza
los pies, los rostros y la sala.
Uniforme de esclavo. Manos de Madre.
Cambio obligatorio de sentido.
Quien no accede a esta oblación,
no está en su estima, no le comulga.
Inventor de una existencia modelo,
habituarse a sus costumbres, orar.
Según su sello, aficionarse al pobre,
apego a los enfermos
y una inclinación enamorada a los servicios,
a los bajos y humildes oficios.
Lo típico cristiano, está ya en marcha.



Viernes Santo

MENSAJE CENTRAL

Hoy nos centramos en la Cruz de Cristo, pero no con aires de tristeza, sino de celebración. Proclamamos la Pasión de Jesús como paso a la resurrección. El color es rojo; el color de los mártires. Y ya sabemos que "la sangre de los mártires es semilla de nueva humanidad". Se trata de una entrega dolorosa, pero salvadora y preñada de esperanza.

UNA MIRADA A LA REALIDAD

Vivimos rodeados de cruces y condenas injustas. El hambre de un niño, la desilusión de un joven, un hombre parado, la lágrima de una mujer, un anciano solitario, un emigrante no acogido... forman parte de la fotografía de nuestra realidad. Y, junto a esas cruces, otras: las que acarrean la solidaridad y el amor comprometido. ¿Te apuntas a esto? ¿Acaso piensas que el sacrificio por amor sigue siendo cosas de tontos?

¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

* Is. 15, 52, 13-53

El servidor de Dios a través del compromiso de la solidaridad, tantas veces acompañado por "las pérdidas", obtiene el bien de los que ama. La persona que vive junto a los débiles y se une a su casa frente al sistema, se convierte en agente de salvación.

* Heb. 4, 14-15; 5, 7-9.

Jesús es sacerdote, pero no un sacerdote del culto. Jesús no ofrece a Dios un rito, sino su propia vida hasta la muerte. El se ha hecho igual a nosotros. Vamos nosotros a unimos a El para vivir su sacerdocio existencial

* Jn. 18, 1 - 19, 42.

¿Es la muerte de Jesús la consumación de un fracaso? Esta es la pregunta que se hizo la Comunidad de Juan y la que debemos hacer al acoger este Evangelio. La condena no es para Jesús una fatalidad. Es la consecuencia de una vida que sabe integrar la muerte, cuando se ha vivido para los otros. Únete al grupo de mujeres que supieron aguantar y acompañar a Jesús en el trazo de la muerte.

REFLEXIONAMOS Y NOS COMPROMETEMOS

Han sido muchos y muchas los que por el camino de la solidaridad encontraron la cruz:

- ¿Qué experiencia de cruz solidaria tienes? ¿Cómo la vives?
- Cada día recibimos noticias de crucificados: drogadictos, enfermos, accidentados, parados, mujeres maltratadas, jóvenes detenidos... ¿te lavas las manos como Pilatos? ¿Te pones de su lado? ¿Cómo?

Viernes Santo

CELEBRAMOS

Si creemos en un Dios silencioso
y, a simple vista, ausente, al pie de la cruz
con María y con Juan y las mujeres...
Si adivinamos en ese lugar de ignominia
y vileza, un amanecer luminoso de vida...
Si aprendemos doloridos el lenguaje asustado
del misterio de un Dios menor, impotente y débil...
Si rezamos al filo del dolor
con estas o parecidas sospechas:
Padre, sé que te duele tanto o más que a mí,
sé que me acompañas y me apoyas,
aunque nada de esto sienta.



Sábado Santo y Domingo de Resurrección

MENSAJE CENTRAL

Comienza la fiesta grande de los cristianos. ¡Cristo ha resucitado! Este es el centro de nuestra fe, la luz para el presente y para todos los futuros. Si Cristo ha resucitado tiene sentido nuestro trabajo de hoy y nuestros compromisos para mañana. Se trata de proclamar nuestra confianza en el Señor de la Vida.

UNA MIRADA A LA REALIDAD

Nuestro mundo, nuestros barrios, nuestros colegios, nuestras asociaciones, nuestras familias... y hasta nosotros mismos, necesitamos vida. Y la vida se nos ofrece a chorros. "Yo soy la Vida". ¡Cuanta vida hemos recibido de otros! ¡Han sido tantos y tantas los que han vivido para dar vida! Recuerda sus nombres con agradecimiento, empezando por Jesús de Nazaret.

¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

* Gn. 2,1-31. 2,1-2.

El mundo, con todo lo que es y contiene, explíquese como se explique, es trasunto de Dios y cuenta con su bendición. Y a nosotros nos creó para cuidar con el mismo cariño de Dios a este mundo, hasta hacerlo la casa común.

* Rm. 6, 3-11.

La creación buena está amenazada de egoísmo. Por eso ha sido recreada por Cristo. Pero no por arte de "birlibirloque", sino contando con la cooperación de todos. En esto consiste nuestro bautismo: hacernos partícipes de la Vida de Cristo y transportarla a nuestro mundo, hasta configurarlo como nueva humanidad.

* Mc. 16, 1-8.

Este Evangelio es una invitación obligada a creer en la Vida, porque "el sepulcro está vacío". La muerte, la injusticia, la mentira, las violaciones y opresiones no son el final ni tienen la última palabra. Nada de lo que ocurre nos puede impedir soñar. La "piedra desechada, se ha convertido en la piedra angular" de todo lo nuevo.

REFLEXIONAMOS Y NOS COMPROMETEMOS

Si es posible abrir brechas en este mar de opresiones y desgracias y, hasta, hacer un mundo bueno, ¿por qué no comenzar hoy?

Si es posible que los crucificados bajen de las cruces, ¿por qué vas a permanecer pasivo?

Comienza hoy. Revisa tu plan de vida. Y si no lo tienes, hazlo ahora, a la luz del Resucitado.

Sábado Santo y Domingo de Resurrección

CELEBRAMOS

Id, que el invierno se ha
hecho estío.
Id a decir que hoy es fiesta,
que Cristo resucitó y la
Fiesta está dispuesta.
Id a decir por las calles,
las plazas y los mercados,
por caminos y veredas
que Jesús ha resucitado.
Que el amor, como sol
brilla.

Decidlo de puerta en puerta.
Decid que no hay nada
igual,
que la muerte está bien
muerta.
Id a decir por las calles,
a los niños y a los ancianos,
al que es joven o maduro,
que Jesús está a su lado.
Que Dios ya no está en los
cielos.

Que ha bajado de las nubes,
que ahora vive en nuestros
ojos
y nuestros rostros asume.
Que Dios marcha por
delante,
que nos invita a la danza,
que es un viento
irresistible...
Id a encender la esperanza.

